

LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA COMUNICACIÓN: DOCENTE – EDUCANDO EN LAS UNIVERSIDADES DE CIENCIAS MÉDICAS.

Dra. Leinen de la Caridad Cartaya Benítez. Correo: leidela0912@nauta.cu

Msc. Yanin Benítez Rodríguez. Correo: leyanis1307@nauta.cu

Resumen:

La formación en valores, constituye un aspecto de suma prioridad para las universidades de ciencias médicas cubanas, dado el carácter humanista, solidario y responsable de los profesionales y técnicos que forma. La obra de José Martí influye satisfactoriamente en la formación de valores durante la comunicación docente-educando, por lo que se traza como objetivos: explicar cómo la obra martiana influye satisfactoriamente en la comunicación docente – educando y proponer un folleto de actividades basadas en la obra martiana para la formación de valores. Concluyendo que el papel de la universidad es importante para potenciar la máxima efectividad de la comunicación educativa.

Palabras claves: valores, obra martiana, comunicación

Introducción:

La formación en valores, constituye un aspecto de suma prioridad para las universidades de ciencias médicas cubanas, dado el carácter humanista, solidario y responsable de los profesionales y técnicos que forma. La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores de la sociedad, es una tarea importante pues de ello depende salvar al ser humano.

La Universidad es el espacio donde se forman los profesionales que establecen un vínculo directo con el pueblo, de ahí que todo lo que sucede en nuestras instituciones, repercute de forma positiva o negativa en la vida social de las personas. Este hecho otorga a los trabajadores del sector de la salud, la responsabilidad de velar por, que nuestro pueblo, en cada institución, aprecie la calidad y profesionalidad de la atención recibida de ahí la importancia y la necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores.

La Universidad cubana actual aboga por una sólida formación axiológica como fundamento para comprender la situación en que se vive. El trabajo en la formación de valores es un imperativo de esta época, su repercusión en el futuro de la profesión médica obliga a no confiar en la espontaneidad y a proponerse intencionalmente su consecución.¹

Desde sus orígenes, el hombre ha tratado de comunicar a los demás sus sentimientos y su cultura y, para ello, ha utilizado diversas vías. La comunicación es en el ser humano una característica tan inherente a su naturaleza como el pensar. En la actualidad se asevera que la Universidad ha descuidado lo importante que es la comunicación pues tal vez no se hayan dado aún cuenta de que es el principal instrumento intelectual.

Teniendo en cuenta los principios que rigen la política de la educación cubana de formar, se hace necesario fomentar la formación de valores esperados en cualquier profesional de la salud (solidaridad, internacionalismo, humanismo, responsabilidad) de las universidades de ciencias médicas.

Los docentes apoyados en el pensamiento pedagógico martiano pueden facilitar y enriquecer el proceso de enseñanza- aprendizaje; puesto que por la habilidad expresiva de Martí se le atribuye la condición de un gran comunicador. Dentro del pensamiento martiano, la instrucción pedagógica se materializa en su propia labor educativa; sus ideas acerca de la educación, la comunicación, los valores y el hombre, están tratados siempre con un enfoque didáctico y educativo, de ahí su valor para el quehacer educativo en la universidad cubana.

“... a los héroes del pueblo, (...), no se les puede convertir en estatuas, en algo que está fuera de la vida de ese pueblo para el cual la dieron...”² de igual modo Martí está presente en cada manifestación de la cotidianidad, en cada momento de la historia y, acercarse a él, es conocer y descubrir los valores que debería de poseer todo cubano. Por la vigencia de sus ideas pedagógicas debe constituir lectura obligada para cada profesor y debe ser material de referencia también para los educandos.

Objetivos:

Explicar cómo la obra martiana influye satisfactoriamente en la comunicación docente - educando en la formación de valores de las universidades de ciencias médicas.

Proponer un folleto de actividades basadas en la obra martiana para la comunicación docente – educando en la formación de valores.

Desarrollo:

El concepto valor ha tenido diversas acepciones en dependencia de la ciencia que lo formule, según su objeto de estudio. Por tanto, es una categoría compleja que tiene disímiles enfoques para el análisis. Como fenómeno de la conciencia social orienta la actuación de los hombres, constituye los sueños que guían su quehacer y es una expresión ideológica de sus intereses.³

El vocablo valor proviene del griego axio, y ha estado presente desde el siglo III a.n.e, período helenístico donde se sitúa al hombre como centro de la ética por primera vez. Con el estoicismo

es que el término valor adquiere categoría filosófica y se define como objeto de preferencia o elección. A lo largo de todo el pensamiento renacentista, feudal y moderno va a estar presente el valor.⁴

En la década del 60 del siglo XIX aparece una gran contradicción entre el mundo de los hechos (ser) y el mundo de los ideales (deber ser). Esta surge porque la burguesía en estos momentos luego de asumir el poder político retrocede en el campo de la historia apareciendo una contradicción entre creencia (ser) y valor (deber ser).

De ahí que en la década del sesenta del siglo XIX surgiera la Axiología como la ciencia que estudia los valores y disciplina independiente en el marco de la psicología burguesa contemporánea.

El tema de los valores ha sido tratado desde la filosofía juda cristiana a partir de la perspectiva ético normativa, y solo a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX el enfoque toma otro sentido. Etimológicamente la palabra “valor” proviene del verbo latino valere que significa disfrutar de buena salud, también significa ser valiente, hacer esfuerzo, ser fuerte. Los valores humanos participan de esta significación original de la palabra, puesto que ellos, en cuanto principio que orientan el comportamiento de la persona, exigen del individuo buena dosis de esfuerzo y valentía.

Existen diferentes clasificaciones de los valores, los más frecuentes hacen referencia al contenido de distintas esferas en las que se manifiesta el valor teórico-cognoscitivo, éticos y morales, estéticos, económicos, socio-políticos y religiosos.

En la obra de Marx, Engels y Lenin, el marxismo es portador en valores y está plasmado implícitamente pudiéndose encontrar elementos claves para la axiología.

En la década del 60 del siglo XX se da el boom en este sentido y comienza a analizarse los problemas del hombre. En Cuba se aprecia que en las tradiciones y la ideología de la Revolución cubana desde Félix Varela hasta Che y Fidel se puede encontrar una concepción coherente sobre valores.

Nuestro Héroe Nacional tenía tres valores fundamentales: bien, verdad y vergüenza, pero además consideraba el patriotismo como sinónimo de dignidad. La virtud en Martí son los valores, manifestándolo así en Ismaelillo y en la carta a María Mantilla, dándole suma importancia: al amor, la pureza, la bondad, la valentía, la honradez etcétera. La naturaleza del pensamiento martiano se basa en una estrecha relación entre el pensamiento y la acción.

En Cuba, está instrumentado mediante una Resolución Ministerial emitida por el Ministerio de Educación, los fundamentos metodológicos para la formación de valores duraderos en niños y

jóvenes planteándose en dicho documento "Fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela". Esto independientemente de lo que le corresponde a la familia y a la sociedad en su conjunto para continuar lo que se hace en la escuela.⁵

Es importante propiciar la formación de mujeres y hombres que posean las cualidades y valores que de ellos espera la sociedad, tomando en consideración que esta formación es un proceso continuo y complejo, que requiere la precisión constante de los objetivos que se quieren alcanzar; es preparar a cada uno de los profesionales y técnicos de la salud en el SABER HACER y en el SABER SER. Esto implica desarrollar las herramientas necesarias para poder interactuar con el momento histórico en el que le toca vivir y sentir satisfacción como individuo, como sujeto protagónico y transformador del escenario histórico en que desarrolla su vida.

La Educación en valores profesionales dentro de la ciencia debe encaminarse fundamentalmente a la formación y desarrollo de valores humanos contextualizados y dirigidos hacia la profesión; al ser esta el conjunto de reglas y principios que rigen determinada conducta del profesional, y en los que subyace un conjunto de valores que definen y caracterizan a la misma.¹

La formación de valores en las nuevas generaciones en el contexto actual, incluyendo a los estudiantes universitarios, es un proceso complejo, marcado por las consecuencias nefastas de la globalización neoliberal capitalista, que ha atentado contra la identidad cultural de los pueblos.⁶

En Cuba, particular incidencia tuvo el llamado Período Especial desde la década de 1990, debido al colapso económico ocurrido después del derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo imperialista. Lo anterior tuvo su reflejo en el orden social, provocando un deterioro de determinados valores en sus ciudadanos. No obstante, la educación sigue siendo consecuente y participa hoy de un reordenamiento económico-social, en el rescate de valores deteriorados y en la continua educación de ellos, lo que constituye una necesidad y prioridad para poder salvaguardar las conquistas logradas con el socialismo y continuar perfeccionando el proyecto social cubano.

Los valores son formaciones complejas y constituyen un sistema, ya que guardan una estrecha relación unos con otros, así como con aspectos de la personalidad como son los sentimientos, las actitudes, las cualidades, los intereses o las motivaciones personales.

Entre las profesiones que tienen códigos éticos más antiguos, y que han evolucionado hasta nuestros días, está la Medicina.¹

Actualmente se percibe una latente contradicción entre el desarrollo de las Ciencias Médicas, por un lado, y la Práctica Médica, por otro. La búsqueda de la excelencia en la atención médica constituye un reto permanente en la sociedad cubana actual. El buen trato, la calidad de los servicios, la no mercantilización de los mismos, la sencillez, la solidaridad, el humanismo y el altruismo deben distinguir al profesional de la Salud. Convertir cada espacio universitario en un lugar de lucha contra las manifestaciones negativas y violaciones que arriesguen la citada excelencia, debe constituir un desafío para los profesores de las altas casas de estudios médicos.⁷

Los valores ético-morales que han de exhibir los profesionales de la salud, pudieran ser definidos como la significación positiva para la dignidad humana en un sentido amplio y para la satisfacción de necesidades de nuestra especie y la práctica social en un sentido estrecho, de elementos psicológicos que a través de su participación en la autorregulación de la conducta y la corrección de los mecanismos de autorregulación, hacen posible la adaptación de los diferentes niveles de integración en los que está presente el ser humano.¹

Por tales razones, para que el proceso de formación logre profesionales de las Ciencias Médicas portadores de los valores más nobles y humanos de la sociedad, es imprescindible que el docente promueva e inculque los principios éticos a través de la palabra y el ejemplo ante sus alumnos; que se desarrolle la formación de valores con las nuevas generaciones interactuando la ética del profesor y la ética del estudiante.¹

Resulta normal que la formación y asimilación de esos valores se produzca allí donde se generen. Mediante los procesos educativos donde fluye la comunicación entre docente – educando y donde se identifican los contenidos éticos, como elemento que consolida aquellos valores que se esperan de los profesionales de la salud.

La formación en los profesionales de la salud de valores compatibles con el ejercicio profesional en el sector de la salud, y los de la Universidad Médica Cubana, principios que los lleven a ejercer su labor con solidaridad, responsabilidad, sinceridad, honestidad, altruismo, lealtad, amor, colectivismo y justicia; de modo que respalde el derecho universal del Hombre a la salud y el respeto a su integridad.

La concepción cubana de formar un profesional integral, en correspondencia con nuestra sociedad y las necesidades de otros pueblos del mundo, reclama un mayor esfuerzo por parte

de la educación. La actual generación tiene el compromiso de asegurar el futuro y perpetuar lo que el humanismo ha ganado.

El humanismo martiano, desarrollado a partir de una sólida concepción ética, puede y debe constituir un paradigma en la batalla cotidiana por salvaguardar y perfeccionar las conquistas sociales del pueblo cubano.

Los profesionales de la Salud llevan a cabo la humana tarea de prevenir y curar enfermedades pero no siempre esta atención va acompañada de la necesaria ética. Ella debe forjarse desde las propias aulas, a partir de una formación en valores y sentimientos humanistas.

La solidaridad humana y la identificación con los dolores y sufrimientos de los demás forman parte esencial de las concepciones humanistas de Martí, quien no concebía ni toleraba el abuso, el vejamen o la humillación de sus semejantes. El humanismo presupone el ensanchamiento de la capacidad humana en beneficio de la condición humana.

Los docentes deben enseñar a los estudiantes a conocer, comprender, seguir y aplicar creativamente las lecciones del Maestro, en las clases. Así podrán los médicos cubanos llevar, a cada espacio social de la Isla y de otros pueblos, su mensaje de sabiduría, humanismo y amor.

En la formación axiológica resulta fundamental la comunicación interpersonal entre los profesores y sus estudiantes. Los docentes deben de estar conscientes de la necesidad de educar en valores y, consecuentemente, transmitir valores.

--Como expresó Cintio Vitier: "Es nuestra aspiración que los estudiantes cubanos de todas las carreras se sientan atraídos por aquella proyección de la obra martiana que se relacione con la materia de sus estudios, a la vez que perciben la integridad de su mensaje revolucionario y aprender, como él mismo, a enlazar múltiples saberes bajo el lema oculto en la etimología de la palabra universo."

La posesión de valores no es algo de orden genético: no se nace bueno o malo. Lo importante es orientar para lograr la formación de ideales y comportamiento social esperado de un futuro profesional de la salud. Encauzar las huellas, hacerlas positivas e imborrables, es el reto.

Nuestro Apóstol dijo: "El deber es feliz aunque no lo parezca, y el cumplirlo puramente eleva el alma a un estado permanente de dulzura (...)"⁸ ¡Cuánta verdad hay encerrada en esta frase! No hay mayor satisfacción para un profesional de la salud que ver terminada su obra; ver salir con sus propias piernas al enfermo del centro de atención, ver la sonrisa en su rostro en señal de agradecimiento.

Pero el Héroe Nacional nos va enseñando a cada momento. Así mismo nos enseña de amor a la patria, de antirracismo, de antiimperialismo, de anti-anexionismo y otros muchos valores necesarios en los estudiantes de ciencias médicas, cuando dice:

“La patria necesita sacrificios. Es ara y no pedestal. Se le sirve, pero no se le toma para servirse de ella.”⁹

“El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre y ya se dicen todos los derechos.”

“El norte ha sido injusto y codicioso; ha pensado más en asegurar a unos pocos la fortuna, que en crear un pueblo para el bien de todos (...)”

“Es probable que ningún cubano que tenga en algo su decoro desee ver su país unido a otro.”

La importancia de educar al hombre en los valores es que, sustenta la sociedad en que vive y a la propia humanidad, pero para el éxito de la educación se hace necesaria una correcta comunicación.

Debido a que nuestros profesores de la Educación Superior, no tienen la misma formación pedagógica de profesores de otras enseñanzas, resulta ineficiente en ocasiones la comunicación maestro-alumno dentro de las aulas universitarias.

Una correcta comunicación posibilita elevar la calidad del aprendizaje, de ahí que cada maestro se convierta en un comunicador, por excelencia, al conocer las vías para facilitar esta actividad con los escolares y entre ellos.

La clase, implica una relación interpersonal, pues se involucran maestros y alumnos y esto trasciende al hecho de enseñar o aprender, ya que se ponen en juego aspectos sociales, personales, de preferencia, de sensaciones y hasta irracionales.

La comunicación ha sido objeto de estudio de diferentes disciplinas, desde las ciencias sociales y humanas hasta la cibernética, la zoosemiótica (ciencia de comunicación animal), y la biónica (ciencia que estudia la comunicación en el interior de los organismos vivos); estas y otras ciencias se integran en la moderna teoría de la comunicación, de ahí la importancia que reviste para la formación y el desarrollo de la sociedad y el individuo.

El término comunicación tiene su origen etimológico en la raíz latina communis que significa “hacer a otro partícipe de lo que uno tiene”. Es la acción de comunicar o comunicarse, se entiende como el proceso por el que se transmite y recibe una información. Todo ser humano y animal tiene la capacidad de comunicarse con los demás. Pero, para que un proceso se lleve a cabo, es indispensable la presencia de seis elementos: que exista un emisor; es decir,

alguien que transmita la información; un receptor, alguien a quien vaya dirigida la información y que la reciba; y un canal, que puede ser oral o escrito.

La comunicación educativa está estrechamente relacionada con el contexto social en el que ha surgido, sobre todo en América Latina, a partir de la década de los 60. En el caso de los docentes esta comunicación es aquella que se desarrolla en el aula cara a cara, entre ellos y los alumnos, y la de estos entre sí.³

La comunicación pedagógica (o educativa) constituye un término totalmente aceptado en los medios científicos pedagógicos porque refleja una realidad imposible de soslayar: la importancia decisiva que adquiere la comunicación del maestro con sus alumnos dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en particular y en el proceso pedagógico en general (incluso fuera de los marcos de la escuela), para el cumplimiento de los objetivos de la educación. Por lo que la comunicación educativa constituye un aspecto central a tener en cuenta para el éxito de todo proceso de desarrollo de habilidades, capacidades y valores y, en general, para el desarrollo integral del educando en las universidades de ciencias médicas. Es necesario comprender la comunicación como proceso abierto, de enriquecimiento mutuo entre quienes participan, cuya riqueza principal es la propia calidad del proceso.¹⁰

La revisión histórica de la comunicación muestra que la evolución del concepto ha sido dramática, sobre todo en los últimos 35 años, y ha pasado de tener un eje central en la fuente y el mensaje a considerar más al receptor y los significados; de ser unidireccional a ser circular o espiral; de ser estática a orientarse en el proceso; de tener un énfasis exclusivo en la transmisión de la información a un énfasis en la interpretación y las relaciones; de un marco conceptual de la oratoria a uno que considera los diferentes contextos, como el individual, el relacional, grupal, organizativo, intercultural, el de los medios y las nuevas tecnologías y el social.¹

La comunicación es un proceso interpretativo a través del cual los individuos en sus relaciones, grupos, organizaciones o sociedades responden y crean mensajes que le permiten adaptarse a su entorno y a las personas que le rodean. Cada acto comunicativo concreto que le rodea, está caracterizado por una conjunción de coordenadas que lo hacen único e irrepetible: se produce entre individuos concretos, en un espacio concreto, en un momento determinante y en circunstancias particulares ¹. Según refiere Tejera (2008), en la comunicación se debe tener en cuenta que: Es un proceso activo de interacción que implica la influencia mutua entre los participantes de acuerdo al intercambio de información, estados emocionales y comportamientos que estén implicados en la situación comunicativa. Es importante en el

estudio de la comunicación destacar su carácter procesal, teniendo claro que el término proceso está asociado a cualquier fenómeno que presenta una continua modificación a través del tiempo a partir de la interacción de los elementos que lo conforman.¹¹

En la psicología general, especial importancia se le brinda a la categoría comunicación, como uno de los aspectos más relevantes del ser social.

L.S. Vigotsky y S. L. Rubinstein, interpretan la comunicación como un "intercambio de pensamientos, sentimientos, emociones".^{12, 13}

Así, pues, Vigotsky considera que, por medio de la actividad humana se produce el desarrollo de los procesos psíquicos y la apropiación de la cultura, por lo que implica, además, la relación con otras personas.

Por otra parte, G.P. Pedvechni y Yu. Sherkovin, la recalcan como "el proceso de intercambio de informes que contienen los resultados del reflejo de la realidad por parte de las personas, es además parte inseparable de su ser social y medio de formación y funcionamiento de su conciencia individual y social".¹⁴

la influencia profesor-alumno se caracteriza por la estimulación de la acción y de las emociones positivas, donde permite estudiar la influencia del proceso de comunicación cuando ésta comprende de forma holística el intercambio de información, reguladora y afectiva de los sujetos activos que están implicados en el proceso bidireccional dentro de la comunicación.¹⁰

Dentro del período de la juventud, es donde el estudiante universitario se enfoca en la búsqueda hacia una proyección futura, llena de aspiraciones y metas, que tendrá lugar si recibe el estímulo adecuado a través de un propicio proceso comunicativo educativo-docente. Por lo que es evidente el papel de la universidad para potenciar la máxima efectividad de la comunicación educativa de forma dirigida, planificada y sistemática.¹⁰

Por la importancia que se le confiere a esta categoría también ha sido estudiada por diversos autores cubanos, dentro de ellos se destacan por sus aportes ofrecidos a la comunicación humana: Fernando González Rey, M. Sorín, V. Ojalvo, Ana María Fernández, Angelina Roméu Escobar, Ana María González Soca, Carmen Reinoso Cápiro, entre otros, que serán abordados en la presente investigación.

De esta manera, Linares Cordero y Miguel Rodríguez García y Carmen Reinoso Cápiro definen a la comunicación como "el proceso en el cual transcurre la interacción entre los sujetos y el intercambio de información, de vivencias e influencias mutuas que dejan una huella que favorece el cambio en los interlocutores".¹⁵

En estas definiciones existen elementos comunes, aunque no se rechaza lo abordado por los diferentes estudiosos del tema, la autora asume la definición de Linares Cordero y Miguel Rodríguez García y Carmen Reinoso Cápiro, puesto que al existir una interrelación se realiza un vínculo entre las personas, y ese contacto permite un intercambio de valores, vivencias y conductas que posibilita un cambio en los interlocutores. Y como proceso se encuentra en constante interacción, de acuerdo con los participantes en la comunicación.

Valorando su grandeza, llamamos maestro a José Martí. Maestro porque instruyó y educó, por el sentido de la dignidad plena que hubo de legarnos, por ser defensor de la comunicación dialogada. "... La conferencia es monólogo y estamos en tiempos de diálogo uno hablará sobre el tema y todos luego preguntarán y responderán sobre él. Unas veces, por lo alto del asunto, será la conferencia sola. Otras será el trato en junto de nuestras ideas esenciales para acallar una duda, para entender una institución política, para conocer el alcance de un programa social..."

El proceso de enseñanza para José Martí, correspondía con un modelo muy especial de comunicación entre el maestro y los escolares. Pues no ve al maestro como un simple emisor y al alumno como un mero receptor, al contrario, expuso la necesidad de que el alumno participe activamente en el proceso del aprendizaje, en el proceso de apropiación del conocimiento, considerando que en la clase, el diálogo es mejor que el monólogo.

Así mismo Lorenzo M. Pérez Martín y coautores (2004) definen la comunicación pedagógica como "un sistema de interacción maestro – alumno, cuyo contenido consiste en el intercambio de información, la influencia educativa y la organización de la interrelación. Este proceso es organizado y dirigido por el maestro".¹⁶

Estas definiciones tienen como elementos comunes:

- La interacción entre el maestro y el alumno.
- Ejercen influencias educativas.

Del análisis de estos puntos de vista, las autoras consideran que lo planteado por Lorenzo M. Pérez Martín y coautores es la definición que más se acerca a nuestra realidad, ya que en el proceso pedagógico se han de dar estas premisas para que sea realmente educativo.

La comunicación pedagógica también se le conoce como comunicación maestro – alumno. Esta temática no ha sido estudiada ampliamente. Los investigadores (Esther Báxter Pérez, 1999, María Teresa Burke Beltrán, 1987, Viviana González Maura y coautores, 1995) ofrecen reflexiones que son el punto de partida en este trabajo.

"La obra martiana no puede reducirse a la anécdota de un episodio, o al extracto de un documento. Toda ella, pluma y acción forma un conjunto de valores que trascienden su época y mantienen plena vigencia".¹⁷

Según Nuestro Apóstol para poder tocar la mente, cultivar la firmeza y hacer vibrar de emoción a quienes aprenden, se necesita las manos de un buen maestro. Un buen maestro no es solo aquel que domine el contenido de su asignatura a la perfección, sino aquel que además de instruir y educar es imaginativo, paciente, perseverante y persistente en lograr que sus alumnos se apropien del contenido de la enseñanza y de los métodos de actuación.

Al inicio de la Universidad, los estudiantes ingresan generalmente con 18 años o sea todavía transcurren por la adolescencia, considerada esta, un período de tránsito entre la niñez y la adultez.

En esta etapa se producen cambios físicos, psíquicos y sociales muy marcados, manifestándose una contradicción. Los estudiantes pueden mostrarse desobedientes, protestones, resistentes, groseros, agresivos, rebeldes y negativos debido a una crisis de identidad y con frecuencia cuando no encuentra una comunicación adecuada con el adulto, quebrando la relación maestro- alumno.

Los estudiantes necesitan de una orientación externa. El no trabajar correctamente convicciones o valores conlleva a que asuman conductas irresponsables. En cambio si el estilo educativo, en conjunto a otros factores (familia) no se ve afectado suelen surgir cualidades más profundas como justicia, disciplina, respeto, consideración, fidelidad, etc.

El adolescente se encuentra inmerso en la actividad docente, tarea a la que dedica gran parte de su tiempo y el maestro constituye un elemento central en el sistema de comunicación del adolescente.¹⁸

"Todos podemos comunicarnos con los demás, pero no siempre sabemos hacerlo". Muchos profesores reducen la comunicación al acto de emitir sus propios mensajes, no van en busca del otro, del destinatario, sino que éste tiene que venir de ellos. De ahí que resulta un mensaje desacomodado, en el vacío, un mensaje por el efecto y no por la respuesta. No va en busca de una participación, no trata de entablar un diálogo.

¿Cómo ser un buen emisor?

- Analice sus ideas antes de comunicarlas.
- Diríjase a los demás con respeto.
- Utilice un lenguaje sencillo. Sea directo, sensible.
- Mantenga buen humor. Sea positivo. Proteja su voz.

- Mantenga contacto visual con sus interlocutores. Sea oportuno.

¿Cómo ser un buen receptor?

- Escuche, muestre interés.
- Sea paciente, no interrumpa. Elimine distracciones.
- Sea paciente en sus argumentos y criterios, no discuta.
- Observe, haga preguntas.

Lograr que los estudiantes de Ciencias Médicas se conviertan en comunicadores eficientes, en dependencia de las necesidades comunicativas que se les presenten (indicar u orientar a los pacientes u enfermos; calmar o brindar consuelo etc.) en las diferentes situaciones comunicativas en las que habrá de interactuar.

El establecimiento de una buena comunicación permite la formación de normas de conducta en la actividad docente educativa, valores que se asimilan conscientemente y que se conviertan en patrones reguladores efectivos de la personalidad del estudiante, es decir, en motivos de su actividad.

Se evidencian en las Universidades de Ciencias Médicas, diversas barreras que entorpecen la esencia constructiva en el proceso comunicativo, y dentro de ellas se encuentran la barrera semántica durante la expresión con doble sentido, y cuando se limita la atención, escucha, o cuando no se hable de una barrera fisiológica, sin olvidar que la psicológica se manifiesta ante una apariencia física imponente, al interrumpir a los demás cuando hablan o simplemente no han terminado de intervenir, expresado en una posición de jerarquía.¹⁹

Por lo que la comunicación educativa constituye un aspecto central a tener en cuenta para el éxito de todo proceso de desarrollo de habilidades, capacidades y valores y, en general, para el desarrollo integral armónico de la personalidad del educando en la Educación Superior.²⁰

El profesor, a su vez, debe ser un ejemplo a imitar por el joven, manifestándose de esta forma en el proceso educativo-docente una comunicación basada en un estilo comunicativo democrático-participativo y no autoritario, donde el estudiante se crezca ante sus propias expectativas con la esperada capacidad de escucha y empatía del educador, logrando una motivación intrínseca de sus aspiraciones y objetivos.

A continuación se proponen un conjunto de actividades proyectadas para promover la lectura, la expresión oral y por ende la comunicación. Las mismas no son de carácter obligatorio. Constituyen sugerencias que podrán aplicarse total o parcialmente en el orden que prefieran tanto alumnos como profesores. Las mismas han sido pensadas para los turnos de reflexión u debate fundamentalmente. La creación de estos ejercicios tiene como objetivo fortalecer los

valores a través de la obra martiana, formar hombres de criterios independientes, firmes en sus ideas pero comprensivos, que amen a su tierra, que defiendan la verdad y la unidad.

Conclusiones:

Con este trabajo hemos podido reafirmar la necesidad de buscar nuevas alternativas para formar a un hombre que sea capaz de enfrentarse a los retos del nuevo milenio.

Este trabajo tiene el propósito de que maestros y estudiantes cuenten con un material que significará un valioso apoyo a la ingente labor que se viene desplegando en todas Las Universidades de Ciencias Médicas, en aras de profundizar en el conocimiento de la vida, el pensamiento y obra del más universal de los cubanos.

Recomendaciones:

Poner en práctica las actividades en los turnos de reflexión y debate. Las mismas permitirán desarrollar las relaciones interpersonales y la comunicación entre el maestro y el grupo en la medida en que se ejecuten en trabajo colectivo.

Pueden ser un método eficaz para sistematizar los conocimientos obtenidos en Historia de Cuba. Deben ser dirigidas por el maestro, quien propiciará el diálogo y la reflexión, ejerciendo cierta influencia educativa sobre el tema, posibilitando la expresión oral y escrita. También debe actuar como facilitador, encausando el debate hacia el conocimiento de los aspectos fundamentales de la vida y obra de José Martí y estrechando lazos de compañerismo, amistad y empatía en el grupo.

Actividad 1 “Abdala”

Interpreta:

El amor, madre, a la patria

No es el amor ridículo a la tierra,

Ni a la hierba que pisan nuestras plantas;

Es el odio invencible a quien la oprime,

Es el rencor eterno a quien la ataca;

- a. Elabora tu propio concepto de Patria.
- b. ¿Harías lo mismo que Abdala por su pueblo? Argumenta tu respuesta.
- c. Extrae del poema adjetivos que demuestren el valor del héroe.

Objetivo: Promover el valor de patriotismo.

Actividad 2 “Un encuentro con Clío”.

- a) Simularemos un concurso de televisión. Se organizará al grupo en equipos.
- b) El profesor prepara de antemano una serie de preguntas sobre la vida y obra de José Martí.
- c) Se establece el orden de participación de los grupos. El equipo que responda a mayor número de preguntas correctamente es el que gana.
- d) Cada equipo tiene un representante para cada pregunta. En caso, de que el representante no pueda responder, los miembros del equipo tienen la posibilidad de discutir entre sí, para dar la respuesta dentro del tiempo acordado con anterioridad.

- e) Cada respuesta correcta significa dos puntos, cuando es contestada por los compañeros que les correspondía por el equipo y de un punto cuando es respondida en la segunda oportunidad por el equipo.
- f) En caso de que el equipo que le corresponda no responda correctamente cualquiera de los otros equipos que lo solicite primero, lo puede hacer y se gana un punto.
- g) Cada equipo tiene un tiempo límite para responder (de uno a tres minutos).
- h) El facilitador puede poseer dos cartulinas donde diga: correcto e incorrecto.
- i) El facilitador debe propiciar la participación activa y creativa de los equipos y del grupo en general. Puede apoyarse en los libros "Conociendo a Martí" y "Momentos importantes" para la confección de las preguntas.

Objetivo: profundizar sobre la vida y obra de José Martí.

Actividad 3 "Un diario interesante"

- a) Interpreta la siguiente frase extraída del Diario de Campaña de Nuestro Héroe Nacional. "Subir lomas hermana hombres. "
- b) ¿Qué valor se pone de manifiesto? Has sentido la necesidad de crear un diario. ¿Qué no dejarías de escribir?

Objetivo: Fomentar el valor de solidaridad.

Actividad 4 "El verso mío"

Cada alumno elaborará un verso, cuyo contenido tenga que ver con José Martí y su obra.

El profesor escribirá en la pizarra.

Cada alumno dirá en voz alta el verso que elaboró y se reflejará en la pizarra. Se va integrando cada verso a los anteriores hasta conformar un todo.

Al final el profesor leerá el poema íntegro

Objetivo: Propiciar la comunicación y la expresión oral.

Actividad 5 "Una mujer".

- a) Lee con atención el siguiente fragmento.
- b) Basándose en lo leído has una valoración del lugar que Martí le daba a la mujer.
- c) Expón tu propio criterio sobre este tema.

... Mas no es sólo en los tribunales y en las urnas en donde quieren los pensadores de esta tierra ver a las mujeres. Es en la administración pública, en la dirección de cada casa de caridad, en el consejo de cada taller correccional. Pues ¿dos gobernadores de Nueva York no

nombraron para altos puestos a dos damas? Nombráronlas, y no hay en el Estado más inteligentes oficiales, ni mejor servidos puestos. ¿Quién no ve en las casas, y más en nuestras casas que en estas, a la esposa siempre tímida y ahorradora, y al esposo, siempre pródigo y fantaseador, como si fuera la tierra Sésamo, y él, Montecristo, y a cada clamor suyo, de esos terribles que no haya respuestas, hubiese de abrir a sus hojas la tierra obediente, el seno de oro?

Objetivo: Promover la igualdad y los derechos humanos.

Actividad 6 “Mesa redonda”

Amor es delicadeza, esperanza fina, merecimiento y respeto.

a. Conforme en el grupo una Mesa Redonda teniendo en cuenta los siguientes elementos:

-El amor en el mundo.

-El amor en Cuba.

-Definición elaborada por Martí.

Objetivo: Impulsar la comunicación y la expresión oral.

Fomentar valores como el amor a la patria y el humanismo.

Actividad 7 “el Ismaelillo”

Mas si amor piensas

Al amarillo

Rey de los hombres

¡Muere conmigo!

¿Vivir impuro?

¡No vivas hijo!

a. ¿A qué obra pertenecen estos versos?

b. Analiza el valor político-ideológico que tiene aun en nuestros días el poemario El Ismaelillo.

Objetivo: Incentivar la lectura de las obras martianas y los valores libertad e independencia.

Actividad 8 “Valor”

Coloca al lado de la frase martiana el valor que representa:

----- Ver en calma un crimen es cometerlo.

----- Un hombre que oculta lo que piensa, no es un hombre honrado.

----- Juntarse; esta es la palabra del mundo.

----- Trincheras de ideas valen tanto como trincheras de piedra.

----- Hombre es más que blanco, mas que mulato, más que negro.

Objetivo: Identificar valores.

Referencias bibliográficas:

-
- ¹ García Ragal M, Corrales Reyes IE, Reyes Pérez JJ. La formación axiológica en los profesionales cubanos de la salud: una mirada hacia la universidad. Revista Habanera de Ciencias Médicas 2015;14(1):79-88.
- ² Guevara E. Discurso en la conmemoración del natalicio de José Martí el 28-1-1960. p. 53-58. En: Escritos y discursos. La Habana: ed. Ciencias Sociales, 1977. p. 58.
- ³ Bustamante LM. La educación en valores en trabajadores de la atención primaria de salud en Cuba. Rev. Cub Med Gen Int. 2010; 26(1): 137-45.
- ⁴ A Llano Gil, O Castillo Reyes, E Sánchez Prida, M Lorenzo Martín, V Y Díaz Valdés. Formación de valores en estudiantes. Papel de los profesionales de la información. Gaceta Médica Espirituana 2007; 9(2).
- ⁵GE Farell Vázquez. Formación de valores mediante las tecnologías de la información y las comunicaciones. RCIM 2012; 4 (2).
- ⁶ Díaz-Canel Bermúdez M. La universidad por un mundo mejor. En: Universidad 2010: 7mo. Congreso Internacional de Educación Superior, 8 de febrero de 2010. La Habana: Ministerio de Educación Superior; 2010. p. 15-16.
- ⁷ Torres Armenteros A L, Pérez Alfonso Y, Chávez Hernández S. José Martí en la formación ético-humanista del futuro profesional de la Salud. Rev Hum Med 2010; 10 (2).
- ⁸ Díaz Pendás H. Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas. Ed: Pueblo y Educación. 2010.
- ⁹ Martí J. Obras completas. __ La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1975.

-
- ¹⁰Cuéllar Álvarez J, Martín Hernández L, Cabrera Chávez I. Propuesta de guía psicoeducativa para mejorar la comunicación educativa-docente estomatológica. [Internet] 2014; 6 (1). [citado 5 ago 2020] Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/comment/add/314/html>
- ¹¹ Uz Herrera MC, Uz Herrera ME, Lemus Sarracino A, Valdés Santiesteban MN, Padrón Novales CI. Competencia comunicativa en los estudiantes de medicina: diagnóstico preliminar. Rev ciencias med pinar del rio, 2009.
- ¹²Arés Muzio P. Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2007; p. 13-17, 66.
- ¹³Rubistein S L. Principios de psicología general. La Habana: Ed. Revolucionario, 1967. p. 147.
- ¹⁴Predvechni G P, Sherkovin Yu A.. Psicología social. Ciudad de La Habana: Ed. Política, 1986. p. 170.
- ¹⁵ Linares C, Rodríguez García M, González A M, Reinoso Cápiro C. Una experiencia interesante: mi comunicación con los demás y conmigo mismo. p. 96- 112. En: Nociones de sociología, psicología y pedagogía. Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2011. p.97.
- ¹⁶ Pérez Martín L M. La Personalidad: su diagnóstico y desarrollo. Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2011. p. 183.
- ¹⁷ Fernández J R. Discurso. p. 4-5. En: Juventud Rebelde. La Habana. Discurso de clausura del IV seminario juvenil de estudios martianos.

-
- ¹⁸ Núñez Villavicencio F. Introducción a la Psicología de la Salud. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2012.
- ¹⁹ Cuéllar Álvarez J, Martín Hernández L, Cabrera Chávez I. Propuesta de guía psicoeducativa para mejorar la comunicación educativa-docente estomatológica. Edumecentro 2014; 6(1).
- ²⁰ Linares Herrera M P, Díaz Santovenia JR. Buenas prácticas: comunicar e informar. La Habana: Editorial Academia; 2012. p. 15-28.